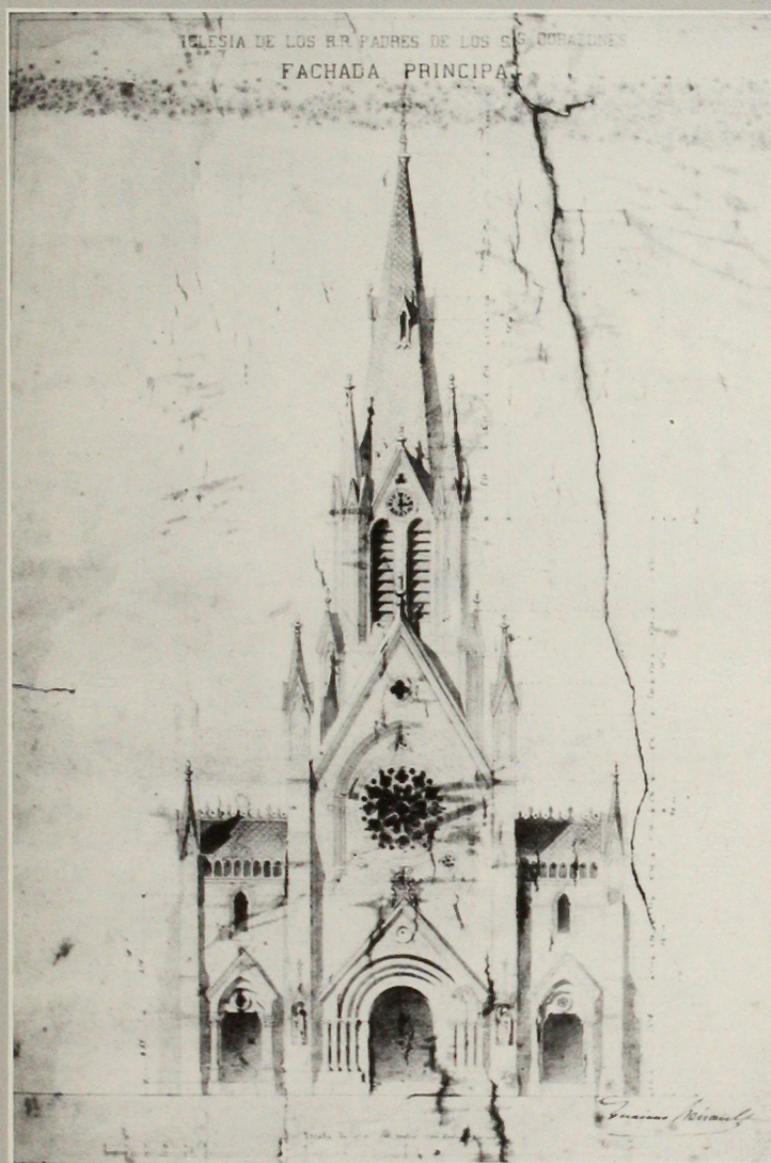


Sesquicentenario de la Congregación de los Sagrados Corazones en Chile

Proyecto original de Luciano Hénault, 1868.



Arquitecto **MYRIAM WAISBERG**
Académica de la Facultad de
Arquitectura, Universidad de Valparaíso.

Un arraigo imprevisto

El 13 de mayo de 1834 hacía su recalada habitual en Valparaíso la barca *Sylphide*, procedente de Burdeos. En ella viajaba un grupo de religiosos pertenecientes a la congregación francesa de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, de paso hacia sus misiones en Oceanía.

Durante su estadía de tránsito en el país, recibieron hospedaje en la Casa de Ejercicios que mantenía el padre franciscano Fray Andrés Caro en el barrio del puerto. Y ocurrió que, llegado el momento del zarpe para continuar viaje y ante los convincentes argumentos y ruegos de tan afable huésped, decidieron que uno de ellos, el padre Juan Crisóstomo Liauzu, se quedara en la región. Así comenzó la historia de los Padres Franceses en Valparaíso; y así también nuestra ciudad pasó a ser el primer puerto de América del Sur donde se establecería esta comunidad.

El arribo de nuevos miembros de la congregación vigorizó la acción pastoral que desarrollaban y muy luego, en 1837, el padre Liauzu recibió la autorización del Cabildo de Valparaíso para abrir un colegio.

La instalación en El Almendral

Lentamente, a través de sucesivas compras, entre 1840 y 1861, comenzaron a dar forma al terreno que les permitiría construir la iglesia. La idea empezó a germinar durante el provincialato del padre Pacomio Olivier, y finalmente la Casa Madre de París terminó por otorgar su aprobación en 1867. La efectiva labor religiosa y educacional de la congregación, la demanda espiritual de los fieles siempre en aumento y el dinámico desarrollo de

PATRIMONIO

Valparaíso como puerto principal del Pacífico, fueron sin duda los factores que deben haber gravitado categóricamente en la determinación del Consejo General, inclinándolo a aceptar un programa de envergadura inusitada para una localización en una ciudad de provincia.

El arquitecto proyectista

En el mismo año 1867 se contrataban los servicios de Lucien Hénault, arquitecto francés que había llegado al país a instancias del Gobierno para colaborar en el adelanto de las obras públicas y en el desarrollo de la Clase de Arquitectura de la Universidad de Chile. Era el profesional más destacado del momento. A la precursora labor docente, agregó su participación en las más importantes obras de la época en Santiago: el Congreso Nacional, la Cárcel Penitenciaria, el teatro Municipal, el Palacio de la Universidad de Chile y numerosas mansiones particulares. En Valparaíso, su obra más importante fue la que ejecutó para la congregación de los Sagrados Corazones. Sin embargo, es preciso señalar que la obra construida no responde sino en parte a la concepción de Hénault. A lo largo de su historia, marcada inevitablemente por todos los sismos que han azotado la región, el edificio ha sido modificado por la intervención sucesiva de numerosos profesionales.

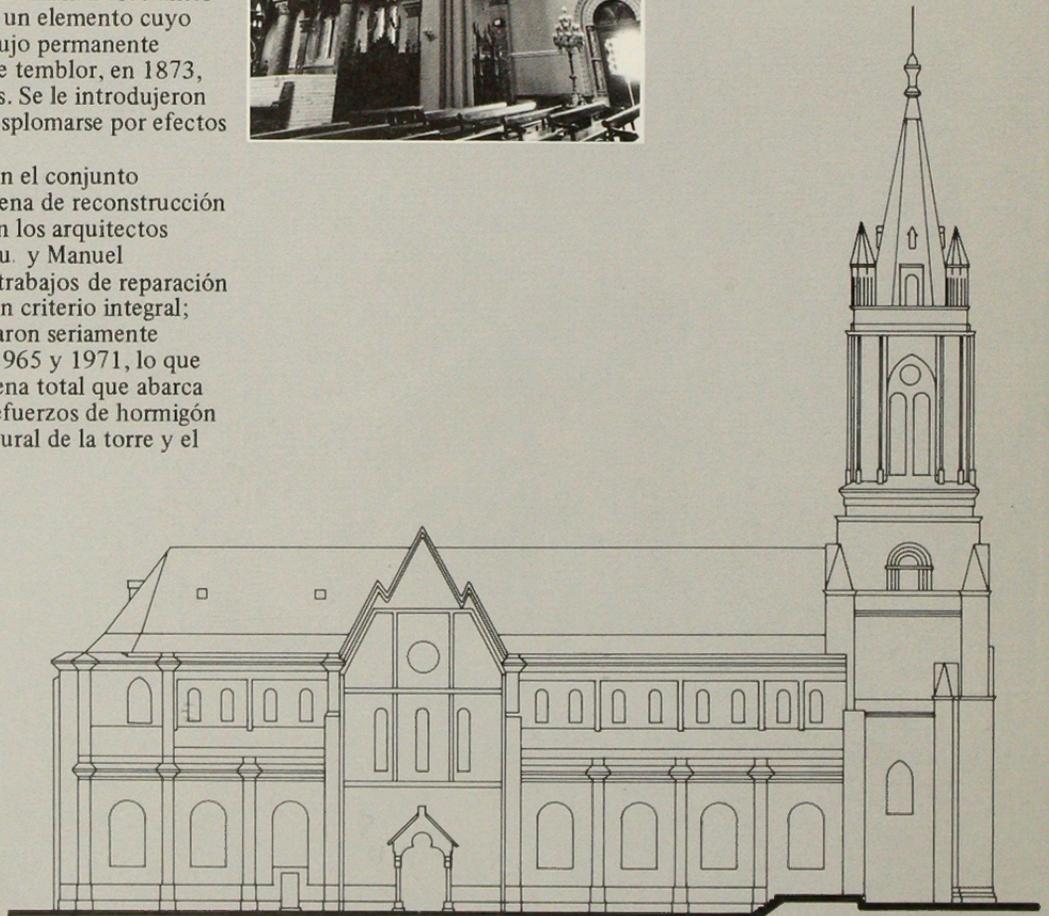
Construcción de la iglesia

La primera piedra se colocó en 1868, y al iglesia pudo ser inaugurada seis años más tarde, el 6 de febrero de 1874, habiendo estado a cargo de la construcción los arquitectos Arturo Meakin, Juan Livingstone y Juan Eduardo Fehrman. Desde antes de su terminación, la torre fue un elemento cuyo comportamiento sísmico produjo permanente preocupación; ya con un fuerte temblor, en 1873, había sufrido profundas grietas. Se le introdujeron refuerzos, pero terminó por desplomarse por efectos del terremoto de 1906.

Los graves daños provocados en el conjunto significaron una importante faena de reconstrucción por largos años, que efectuaron los arquitectos Antonio Lafoglia, René Raveau, y Manuel Valenzuela. Sin embargo, los trabajos de reparación nunca fueron abordados con un criterio integral; por ello, las albañilerías resultaron seriamente deterioradas en los sismos de 1965 y 1971, lo que determinó, por último, una faena total que abarca el tratamiento de las grietas, refuerzos de hormigón armado y la separación estructural de la torre y el resto del edificio.



1. La nave principal. El equipo de madera tallado en los talleres de Lovaina, Bélgica; en el coro alto, el órgano traído desde París en 1871.
2. Vista de la magnitud del cruce-ro, que acentúa el sentido de elevación del interior.



ELEVACION LATERAL

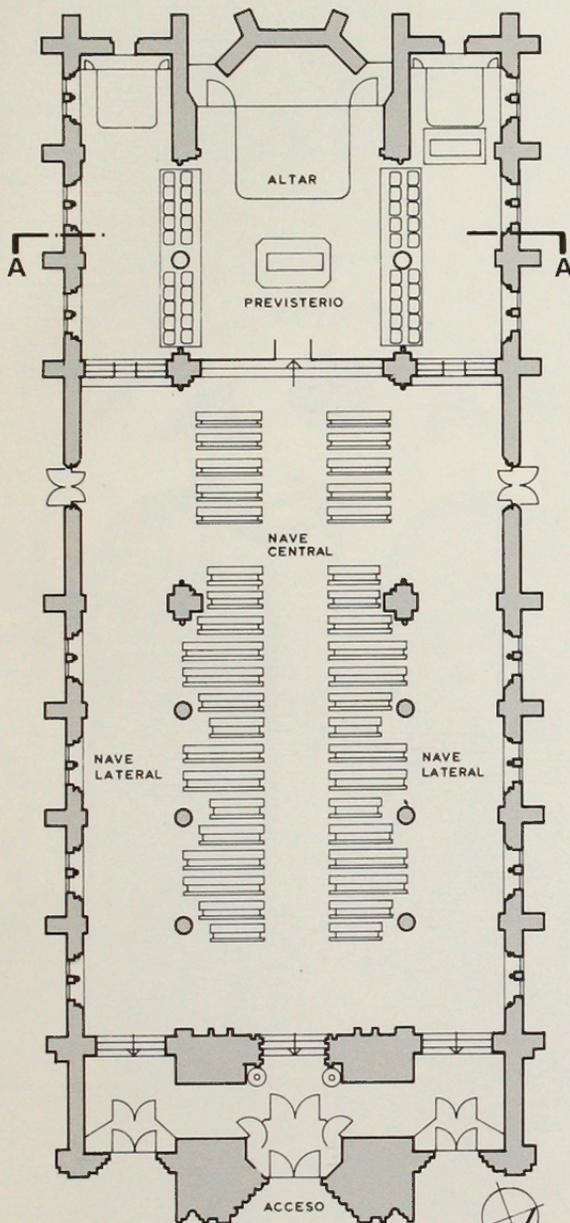
CARACTERISTICAS ARQUITECTONICAS

En el barrio de El Almendral, el único que posee en el puerto un trazado de calles anchas, la importancia de la iglesia de los Sagrados Corazones se capta en su magnitud ya desde el espacio abierto del Parque Italia.

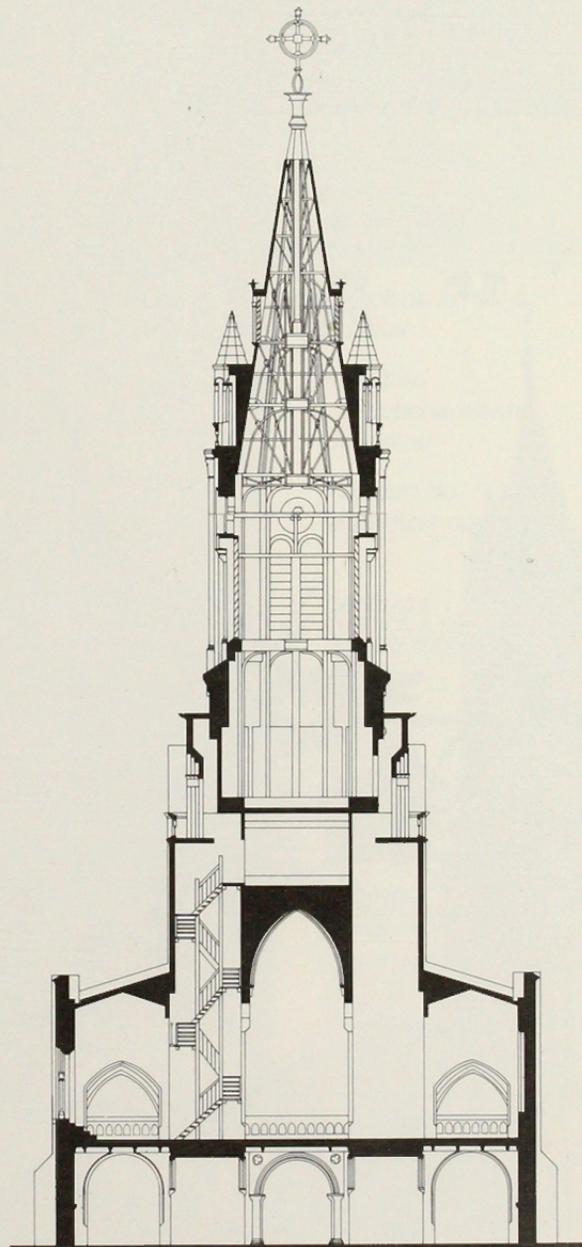
La fachada principal presenta una composición simétrica desarrollada verticalmente en cuatro secciones que se van aliviando hasta culminar en la aguja final, lo que comunica un impulso ascendente al total. A eje está la portada de laboriosa ornamentación, y también la torre, que en sus cuerpos superiores alberga las tres campanas y el reloj de cuatro esferas que forman parte del equipo adquirido especialmente para la iglesia en París, en el año 1871.

En la fachada lateral predomina la gran techumbre cuya cumbrera corre a 22 metros de altura; los contrafuertes se suceden en forma regular, generando paños de muro horadados por amplios ventanales.

Pero es sin duda en el espacio interior donde reside el mayor mérito arquitectónico de esta obra, aspecto que corresponde además a la concepción inicial del arquitecto Lucien Hénault. Se genera a partir de una planta en la que fluye con toda claridad la circulación a través de las tres naves longitudinales y un transepto apenas insinuado, cuyo encuentro se resuelve en un importante crucero. Contribuye a la creación de este magnífico ámbito la acertada proporción de todos los elementos, y también las finas terminaciones y el equipo de calidad que constituyen su alhajamiento.



PLANTA 0 1 2 3 4 5



CORTE TRANSVERSAL

El estilo de esta obra arquitectónica es producto del historicismo imperante en el siglo XIX y se nutre de las formas medievales prescritas para las construcciones religiosas. En este caso se adoptan expresiones neorománicas y neogóticas, en soluciones que fueron imprimiendo alternadamente los diferentes arquitectos que participaron en su construcción y en las transformaciones posteriores. A pesar de esto, y de las limitaciones propias de nuestro medio, la obra representa una de las mejores materializaciones logradas en Chile de este movimiento estilístico. Posee una gran dignidad en su ejecución y corresponde exactamente a la arquitectura que en ese momento florecía en Europa.

La obra cultural que desarrolla en Valparaíso la congregación de los Padres Franceses agrega a su tradicional labor educacional, la tarea de conservar su imponente iglesia, hoy centenaria. Considerada un auténtico Monumento Histórico, para el estudio de la arquitectura chilena constituye un valioso exponente de su tiempo y de su ciudad. Su presencia en el barrio de El Almendral es un trozo concreto del empuje que caracterizó a Valparaíso en el siglo XIX.

FUENTES:

ESCALANTE, Gustavo. "La iglesia de los Sagrados Corazones en Valparaíso". Seminario de Historia de la Arquitectura, profesora Myriam Waisberg. Valparaíso, Facultad de Arte y Tecnología, Universidad de Chile, 1974. (inédito).

WAISBERG, M. — JIMENEZ, C. — ESCALANTE, G. "La arquitectura religiosa de Valparaíso". Valparaíso, Facultad de Arte y Tecnología, Universidad de Chile, 1980. (inédito).

Nota: El material gráfico que ilustra este artículo se conserva en los archivos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Valparaíso, organismo que a partir de 1981 reunió todas las dependencias de la Universidad de Chile en el puerto.

1. Perspectiva tangencial desde el Parque Italia.
2. Vano ajimezado en la albañilería de ladrillo a la vista. Vidrieras traídas desde Inglaterra.

Fotografías de Manuel Opazo.

